



HOMO CHILENSIS, última obra que Elena Moreno interpretó sobre escenarios nacionales. María Asunción Requena creó para ella, un rol especial y disfrutó en sus últimos años, del cariño y respeto sin límites de los integrantes de este conjunto de la UTE. En el grabado, con los miembros de la compañía, además de Raúl Rivera y con sombrero, Jorge Boudón.

SENSIBLE FALLECIMIENTO

Actores Despiden A Elena Moreno

El Teatro Teknos festejó los cincuenta años de la actriz Elena Moreno (fallecida ayer), en octubre del 73. La destacada figura del teatro nacional integró por más de un año este conjunto con el que realizara su último papel sobre las tablas, el de Clarisa, una vieja de campo, en "Homo Chilensis". Era el orgullo del conjunto con el que viajó por todo el país y a cuya última temporada en el Teatro Camilo Henríquez no alcanzó a llegar.

Elena Moreno fue, en sus años mozos, ingeniero comercial, porque hacer teatro era para sus familiares algo así como una excentricidad poco aconsejable. Obtuvo su título, y las canciones chilenas y la guitarra que ella sabía pulsar a voluntad siguieron llamándola. No llegó a ejercer; los números y las oficinas quedaron atrás. Elena, menuda, graciosa, llena de vitalidad, comenzó a recorrer el continente. Era cantante, bailarina, cueecas y, desde luego, actriz cómica.

TRAYECTORIA

Se la conoció más que nada por su labor en el Teatro Universitario. Y, sin embargo, cuando llegó al Teatro de Ensayo de la Universidad Católica, había tras ella largos años en Colombia como actriz famosa y codiciada; otros tantos en Argentina, donde integró buena parte de los espectáculos de corte folklórico. De allí su profunda admiración y cariño por el gran Carlos Gardel.

Y luego de recorrer mundo, de hacer cine, de cantar en todos los teatros, ancló en la capital y en el Teatro de Ensayo. Luis Alberto Heiremans, el escritor teatral de quien la hoy afligida familia teatral chilena recuerda en el décimo aniversario de su muerte, creó para ella, para su tipo, su gracia y su salero, el personaje de la dueña de la pensión en su obra "La Jaula en el Arbol". Fue, ¿quién no la recuer-

da?, una de las más típicas y deliciosas pergoñetas, con su moño alto, su empaque de chilena de pura copa y su gracia inimitable.

No podía haber obra de teatro chilena sin la presencia de Elena Moreno. Estuvo siempre en el mejor teatro de Luis Alberto Heiremans y con dos obras suyas viajó junto al TEUC a España y a París (Versos de Ciego). La televisión, que daba sus primeros pasos, no podía dejar de lado a la gran artista. Se la vio en Canal 13 en un rincón folklórico, contando su vida y cantando junto a algunas amigas de otras épocas. Después pasó a Canal 9, con Alejandro Mi-

chel Talento y luego con Enrique Maluenda.

FINAL

Cuando terminó su trayectoria el Teatro de Ensayo, Elena Moreno se mantuvo con programas de televisión y fue llamada por el Teatro de la Universidad de Chile para encarnar en "Chiloé, cielos cubiertos" a una vieja hechicera de esas regiones australes. Su creación fue impresionante y tanto que se habló de consagrarla de manera definitiva como gran actriz chilena.

Luego inició su rico y humano contacto con el teatro TEKNOS. En este grupo pujante, sacrificado, que lleva el mejor teatro, desde hace diez años, por todo el país, revivió. Fue personaje clave, escrito por María Asunción Requena para ella en "Homo Chilensis" y nunca desmayó. Ni sintió la natural fatiga de viajes, giras y presentaciones. Dondequiera se presentaba, el público la aclamaba de pie y la cueca final bailada por ella y otro valor de la vieja guardia integrado a TEKNOS, Jorge Boudon, era su acompañante.